

Informe especial

Los salvadoreños ante el año 1990

Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP)

Entre el 12 y el 26 de enero de 1991 se realizó una encuesta de opinión pública con una muestra representativa de la población adulta urbana y rural de diez departamentos de El Salvador (N = 1192 personas). Los resultados obtenidos muestran un severo y negativo enjuiciamiento de la evolución de la economía en el país, y del estado de las libertades políticas, así como un marcado grado de escepticismo en cuanto a las posibilidades de éxito del diálogo-negociación para obtener la paz. Pese a ello, la imagen del gobierno no evidencia un marcado deterioro, manteniendo una credibilidad moderada en poco más de la mitad de la población.

La guerra, la crisis económica y el desempleo son los problemas que más siguen preocupando a los salvadoreños, aunque a partir del cambio de gobierno en 1989, el alto costo de la vida se ha ido imponiendo firme y significativamente como el cuarto problema más importante para los salvadoreños.

Más de siete de cada diez salvadoreños cuentan con carnet electoral y expresan su intención de ir a votar en las próximas elecciones. Un 37.3 por ciento manifestó su creencia en que ARENA sería el partido ganador, aun cuando la mayoría de los encuestados adujo razones más bien subjetivas y, o permeadas por la propaganda para apoyar su estimación.

1. Encuesta y población encuestada

Entre el 23 de febrero y el 2 de marzo de 1991, el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP), de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA), realizó un sondeo de opinión pública con el objeto de conocer la evaluación general que los salvadoreños hacen del año recién pasado y la perspectiva en que se enmarcan las elecciones legislativas y municipales del próximo 10 de marzo.

El cuestionario utilizado se dividió en tres partes fundamentales: (1) preguntas de carácter demográfico o censal; (2) un largo conjunto de preguntas sobre la situación general de El Salvador a lo largo de 1990; y (3) preguntas sobre las condiciones prevalecientes al inicio de la campaña electoral. Entre las preguntas había tanto de estructura abierta como cerrada.

El cuestionario se aplicó a una muestra representativa de la población adulta urbana y rural del país. Se obtuvo un total de 1192 encuestas válidas, seleccionadas de acuerdo a un muestreo aleatorio estratificado, con un error de ± 0.03 (3 por ciento). Para ello se escogieron diez departamentos representativos de las tres zonas en que se divide El Salvador: la zona occidental (Ahuachapán, Santa Ana, Sonsonate, La Libertad); la zona central y paracentral (San Salvador, Cuscatlán y San

Vicente); y la zona oriental (San Miguel y Usulután). En cada departamento se incluyeron tanto zonas urbanas (cabeceras y algunas ciudades importantes) como rurales. La muestra se estratificó por cuotas diferenciadas, según sectores sociales: cinco correspondientes al área urbana (alto y medio-alto, medio-medio, medio-bajo, obrero, marginal) y uno al sector rural, tratado como categoría independiente.

Las encuestas se realizaron por aproximación personal a los hogares ubicados en las zonas o caseríos seleccionados aleatoriamente, donde los encuestadores explicaban de antemano a las personas los objetivos y el tema de la investigación. En algunos casos fue preciso aclarar que no se trabajaba para algún partido político en particular, y el nivel de rechazos fue del 9.7 por ciento, es decir, menos de una de cada diez personas abordadas se negó a ser entrevistada.

En el Cuadro 1 se presenta el total de la muestra, diferenciada por departamento y sector social. De las 1192 entrevistas el 49.5 por ciento corresponde a mujeres y el 50.5 por ciento a hombres. El rango de edad de la población entrevistada es de 67 años (entre 19 y 86), con una edad prome-

dio de 36 y una desviación típica de 13.8 El 65.1 por ciento dijo pertenecer a la religión católica, el 14 a la evangélica, 1.5 a otras religiones y el 18.9 por ciento dijo no profesar ninguna. De los encuestados, el 33.2 por ciento realizó estudios de primaria, sólo el 16.2 por ciento cursó estudios superiores y el 13.8 afirmó no tener ningún tipo de escolaridad; 14.6 por ciento dijo haber llegado a la educación básica y el 21.6 realizó estudios de bachillerato. Entre los entrevistados se encuentra todo tipo de profesiones y ocupaciones. En promedio, el ingreso familiar es de 1,579.82 colones mensuales, aunque el 41 por ciento de los encuestados manifestó contar con 600 colones o menos mensuales para el sostenimiento familiar.

2. Los principales problemas del país

En 1990, los principales problemas del país, indentificados por la población, siguieron siendo los mismos que se han venido señalando desde las primeras encuestas corridas por el IUDOP en 1986, la guerra y la crisis económica. Con lo que, por lo que respecta a estos problemas fundamentales, un año y medio de gobierno de ARENA no ha generado una percepción de la crisis nacional

Cuadro 1
Muestra encuestada por departamento y sector social

	Marginal %	Obrero %	Media baja %	Media media %	Alta %	Rural %	Todos N	Todos %
Ahuachapán	0.3	0.5	0.5	0.6	0.3	2.3	54	4.5
Santa Ana	1.7	2.5	1.6	1.5	1.0	3.5	141	11.8
Sonsonate	0.9	1.7	0.9	1.2	0.3	2.1	25	7.1
La Libertad	1.4	1.8	1.7	1.5	0.9	5.9	158	13.2
San Salvador	5.3	8.0	5.0	5.4	2.7	2.4	346	28.9
Cuscatlán	0.5	0.8	0.5	0.4	0.3	2.3	58	4.8
La Paz	0.6	0.8	0.6	0.6	0.3	2.1	59	4.9
San Vicente	0.4	0.5	0.4	0.4	0.2	1.3	38	3.2
Usulután	1.2	1.9	1.3	1.3	0.6	3.8	121	10.1
San Miguel	1.4	1.4	1.7	1.3	0.8	4.9	137	11.4
Todos								
N	165	239	170	169	87	367	1197	
%	13.8	20.0	14.2	14.1	7.3	30.7		100

diferente a la que preveía durante la gestión de la democracia cristiana. En el Cuadro 2 se presentan las respuestas a la pregunta "¿Cuál es el principal problema que tenemos actualmente en El Salvador? ¿Y el segundo problema?", diferenciadas por sector social. Es de destacar que la tendencia a señalar con mayor frecuencia el problema de la guerra, observada desde mediados de 1988 (ver Martín-Baró, 1989) sigue manteniéndose, alcanzando ahora la mayor proporción señalada en todas las encuestas del IUDOP. Es también de gran significación que el alto costo de las cosas haya alcanzado un lugar preponderante dentro de los principales problemas nacionales, situándose muy próximo al tercer problema que sistemáticamente ha sido indicado por los salvadoreños, la falta de empleo (ver Martín-Baró, 1989, pág. 51). Los porcentajes están calculados sobre el número de personas encuestadas y expresan qué proporción señaló cada problema.

3. La situación económica y la política económica de ARENA

En el Cuadro 3 puede apreciarse la evaluación que la población hace de la situación económica del país con relación a la situación preveiente un año atrás. Como puede apreciarse, la valoración es mayoritariamente negativa, pues un 55.7 por ciento opina que está peor o mucho peor, frente a un 15.2 por ciento que piensa que está mejor o mucho mejor. Es decir, por cada salvadoreño que piensa que la situación económica del país está mejor que al comienzo del año anterior casi cuatro (3.6) opinan que está peor, siendo muy claro que los sectores de mayores recursos hacen la valoración más optimista, frente al juicio marcadamente negativo de los menos favorecidos. Debe notarse, sin embargo, que esta relación fue bastante más adversa prácticamente durante casi todo el período de gobierno demócrata cristiano,

Cuadro 2
Opinión sobre los dos principales problemas, según sector social

	Sector social						Total %
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	
Guerra y violencia	5.3	9.7	10.8	11.4	8.4	18.7	64.3
Crisis económica	1.8	6.2	6.9	9.8	4.5	10.8	40.0
Desempleo y falta de trabajo	0.9	2.9	2.9	4.5	4.3	9.5	25.0
Alto costo de la vida	0.8	1.8	2.0	4.9	4.7	10.0	24.2
Miseria, pobreza	1.1	1.0	1.3	1.6	2.0	3.8	10.8
Salud, educación, vivienda	1.3	1.2	0.8	1.7	1.3	0.6	6.9
Mala administración, corrupción	0.7	1.0	0.7	0.3	0.2	0.5	3.4
Injusticia social	0.5	0.2	0.4	1.0	0.2	0.3	2.6
Política	0.1	0.7	0.8	0.6	0.1	0.3	2.6
Guerrilla	0.3	0.5	0.2	0.6	0.1	0.6	2.3
Olvido de Dios y pérdida de valores	0.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	1.3
Intervención y dependencia	0.1	0.3	0.2	—	0.1	—	0.7
Otros problemas	1.0	1.7	1.0	1.8	0.5	2.3	8.3
No sabe/NR	0.2	0.7	0.2	1.2	0.5	2.4	5.2

"En su opinión, ¿cuál es el principal problema que tenemos actualmente en El Salvador? Y ¿el segundo problema?". Cada persona podía indicar dos problemas, por lo que el total de respuestas es aproximadamente el doble que el de sujetos (200 por ciento para cada columna).

exceptuado el primer año y medio de su gestión (ver Martín-Baró, 1989, pág. 61). Al hacer la misma pregunta por la situación económica del grupo familiar (Cuadro 4), la evaluación muestra una

ligera mejoría. Aquí, por el contrario, la evaluación actual de la propia situación familiar se asemeja mucho a las expresadas durante el gobierno

Cuadro 3
Situación económica del país, según sector social

	Sector social						Total %
	Alto %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	
Mucho mejor	0.4	0.3	0.3	0.3	0.1	0.3	1.7
Mejor	2.0	3.0	2.0	2.2	1.0	3.9	14.1
Igual	2.5	4.7	3.5	4.5	3.8	8.5	27.5
Peor	2.4	4.7	5.9	9.5	7.0	14.5	44.0
Mucho peor	0.2	1.1	2.4	2.9	1.9	3.4	11.9
No sabe/NR	0.1	0.1	0.1	0.1	—	—	0.4

"Comparada con la situación económica de hace un año, ¿cómo evalúa la actual situación?"

Cuadro 4
Evolución de situación económica familiar, según estrato social

	Marginal %	Obrero %	Media baja %	Media media %	Alta %	Rural %	Todos	
							N	%
Mucho mejor	0.3	0.6	0.3	0.3	0.4	0.3	25	2.1
Mejor	1.3	2.8	2.6	3.8	1.8	3.8	194	16.2
Igual	4.7	8.0	6.2	6.0	3.8	11.5	481	40.2
Peor	5.6	5.8	4.2	3.4	1.3	11.4	379	31.7
Mucho peor	1.9	2.3	1.0	0.6	0.1	3.5	113	9.4
No sabe no responde	—	0.1	—	—	—	—	1	0.1

"Comparada con su situación económica de hace un año, ¿cómo le parece la situación económica actual de su familiar?"

anterior (ver Martín-Baró, 1989, pág. 62).

Sobre las políticas específicas de privatización de la economía del país, se indagó por aquella que con menos ambigüedad se le ha presentado a la población, la privatización de la banca. En el Cuadro 5 aparecen las respuestas por sector social a la

pregunta ¿cree Ud. que la privatización de la banca mejorará la situación económica del país? Como puede verse, las opiniones positivas y negativas se encuentran bastante repartidas, con una frecuencia ligeramente superior de las negativas. Al consultar por el grupo social que más podría beneficiarse de esa privatización (Cuadro 6), de cada

diez salvadoreños cerca de cinco (49.6 por ciento) opinaron que a los empresarios e industriales, dos (19.8 por ciento) que a todos, al pueblo, y poco más de dos (24.4 por ciento) no sabían decir qué sector saldría más beneficiado. Aquí también es

significativa la proporción de los sectores altos que opinan que será de beneficio para todo el pueblo, frente a la de los sectores bajos que, casi en una relación de tres a uno, piensan que favorecerá más a los grandes empresarios e industriales que

Cuadro 5
Opinión sobre la privatización de la banca, según sector social

	Marginal %	Obrero %	Media baja %	Media media %	Alta %	Rural %	Todos N	%
No	6.3	9.0	6.8	4.8	2.1	13.3	505	42.2
Sí	4.3	6.3	4.8	6.9	4.4	7.9	414	34.6
No responde	2.4	3.8	2.1	2.3	0.8	11.9	236	23.2

"¿Cree usted que la privatización de los bancos mejoraría la situación económica del país?"

Cuadro 6
Grupo social más beneficiado con la privatización, según sector social

	Sector social						Total %
	Alto %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	
Empresarios, industriales y comerciantes (ricos)	3.2	7.3	8.6	9.3	7.1	14.1	49.6
Empleados, obreros	0.4	0.4	0.2	0.7	0.4	0.3	2.4
Campesinos pobres	—	0.1	0.2	0.5	0.4	1.1	2.3
A todos, al pueblo	4.1	3.3	2.5	3.3	2.6	4.0	19.8
Otros	0.1	0.6	0.1	0.4	0.1	0.1	1.4
No sabe/NR	0.3	1.4	2.0	6.2	3.8	10.7	24.4

"¿A quiénes cree que puede favorecer más la privatización de los bancos?"

al pueblo en general.

4. La guerra y las negociaciones de paz

En 1990 el diálogo-negociación alcanzó un lugar preponderante en la prensa y en la opinión nacional a raíz de los frecuentes encuentros de diálogo y del robustecimiento del proceso con la incorporación de las Naciones Unidas como mediador. No obstante el intenso debate y la propaganda

sobre el conflicto, al preguntar por la causa principal de la guerra en El Salvador (Cuadro 7) la opinión de los salvadoreños no diverge significativamente de la expresada en anteriores compulsas efectuadas por el IUDOP (ver Martín-Baró, 1989, pág. 75). El conjunto de las razones estructurales y sociales predominantes en el país (la crisis económica, la injusticia social y la explotación) es el más señalado (36.4 por ciento), con gran diferencia respecto de las demás.

Cuadro 7
Causa principal de la guerra, según sector social

	Sector social						Total %
	Alta %	Medio Medlo %	Medlo Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	
No puede decir nada	0.1	0.2	—	—	—	0.1	0.4
Violación derechos humanos, represión	0.3	0.5	0.4	0.7	0.3	0.3	2.5
Ambición, lucha de poder	1.3	2.1	2.4	2.5	1.6	3.3	13.2
Explotación del trabajador, mala distribución de la riqueza y tierra	1.0	1.0	1.1	1.1	0.5	1.2	5.9
Está escrito en la Biblia	0.2	0.1	—	0.6	0.7	2.3	3.9
Crisis económica, falta de trabajo, miseria	0.8	2.3	2.6	3.1	2.8	6.3	17.9
Comunismo, marxismo, guerrilla, extremismo	0.1	0.6	0.1	0.9	1.0	0.8	2.6
Gobiernos corruptos, incapacidad de gobierno	0.1	0.8	0.3	0.4	0.8	0.6	3.0
Polarización de clases	0.2	0.3	0.2	0.1	0.2	0.3	1.3
Pérdida de valores morales, egoísmo	0.1	0.3	0.2	0.4	0.5	0.9	2.4
Otras respuestas	0.9	1.4	1.2	3.2	1.3	1.9	9.9
Inconformidad de las personas	0.1	0.4	0.5	0.6	0.1	0.7	2.4
Es política	0.3	0.1	0.4	0.8	0.1	0.6	2.3
Injusticia social	1.5	2.6	3.2	2.4	0.9	2.2	12.8
No sabe/NR	0.4	1.6	1.4	3.2	2.7	8.9	18.2

"En su opinión, ¿cuál es la causa principal de la guerra en nuestro país?"

Cuadro 8
Mejor forma de resolver la guerra, según sector social

	Marginal %	Obrero %	Medla baja %	Medla media %	Alta %	Rural %	Todos	
							N	%
No cree que se resuelva	0.3	0.6	0.1	0.5	0.2	0.7	28	2.3
Diálogo y negociación	5.6	9.7	7.7	8.2	4.2	11.7	563	47.0
Crear fuentes de trabajo y fomentar empleo	0.5	0.9	0.6	0.5	0.3	1.6	53	4.4
Buscar y promover la paz	1.1	0.8	1.0	0.4	0.3	3.3	82	6.9
Solo Dios puede resolverlo	1.7	1.3	0.4	0.8	0.5	4.0	105	8.8
Cese de fuego	0.4	0.2	0.2	0.3	0.0	0.6	19	1.6
Deponer las armas e incorporación al proceso democrático	0.1	0.1	0.3	0.5	0.1	0.6	19	1.6
Resolver los problemas, acabar con la explotación y la represión	0.5	0.7	0.8	0.3	0.5	0.8	43	3.6
Que se tome en cuenta al pueblo	0.1	0.5	0.2	0.1	0.0	0.0	10	0.8
Solución militar, acabar con la guerrilla	0.4	0.2	0.5	0.7	0.2	0.3	26	2.2
Mejorar la economía del país	0.3	0.3	0.2	0.3	0.1	0.3	18	1.5
Otros	1.3	2.2	1.3	1.0	0.6	2.7	108	9.0
No sabe, no responde	1.3	2.4	0.9	0.6	0.3	0.5	109	9.1

"¿Cuál cree usted que sería la mejor forma de resolver la guerra?"

Cuadro 9

Opinión sobre la desaparición de los dos ejércitos como solución a la guerra, según sector social

	Sector social						
	Alto %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	Total %
Bueno	3.9	7.9	8.4	9.3	6.4	12.1	48.0
Malo	2.0	4.2	3.3	6.6	4.5	10.9	31.5
Sólo FMLN	0.3	0.8	0.4	1.3	0.9	2.5	6.2
Sólo Fuerza Armada	0.1	—	0.3	—	0.1	—	0.5
Otros	0.8	1.1	0.9	1.7	1.3	2.9	8.7
No sabe/NR	0.3	0.2	0.5	0.9	0.5	2.1	4.5

"Se habla de que como solución política para alcanzar la paz deberían desaparecer el ejército y el FMLN, y formar una nueva política civil. ¿Qué opina usted?"

Al indagar por la mejor forma de resolver la guerra, (Cuadro 8) la mayoría de la población (47 por ciento) se pronuncia por el diálogo-negociación, cifra que aun siendo superior a la obtenida en todas las encuestas del IUDOP realizadas antes de 1990, es inferior al 63.5 por ciento de los que en junio de ese año (ver ECA, 1990, 500-501) se pronunciaron por esa solución, probablemente debido al optimismo y a las expectativas que el acuerdo de Ginebra y la agenda de Caracas generaron en abril y mayo.

Una de las propuestas que más acaloradas discusiones y mayor desentendimiento ha generado entre las partes beligerantes-dialogantes es la desaparición de los dos ejércitos como solución a la guerra. En el Cuadro 9 se presentan las respuestas,

según sector social, a la pregunta, ¿qué opina de la propuesta de que como solución para alcanzar la paz desaparezcan el ejército y el FMLN, y se forme una nueva policía civil? Casi la mitad de los salvadoreños (48 por ciento) estuvo de acuerdo con la solución, mientras que casi la tercera parte (31.5 por ciento) se mostró en desacuerdo y un 6.1 por ciento manifestó expresamente que sólo el FMLN debería desaparecer. Como puede apreciarse, son los sectores sociales bajos los que más se muestran en desacuerdo con la medida, indicando con frecuencia que debería haber y "siempre ha habido Fuerza Armada"; mientras que los sectores sociales medios y altos valoraban positivamente la medida aduciendo con alguna regularidad el caso de Costa Rica.

Cuadro 10
Conocimiento de las Naciones Unidas, según sector social

	Marginal %	Obrero %	Media baja %	Media media %	Alta %	Rural %	Todos	
							N	%
No	5.4	9.8	1.9	0.9	—	12.4	296	24.7
Sí	8.3	16.1	12.3	13.2	7.3	18.2	898	75.4
No responde	0.1	—	—	—	—	—	1	0.1

"¿Sabía que las Naciones Unidas está participando activamente en el proceso de diálogo-negociación?"

En el Cuadro 10 se presentan las respuestas por sector social a la pregunta, ¿sabía que las Naciones Unidas está participando activamente en el proceso de diálogo-negociación? Tres cuartas partes de los salvadoreños sí estaban enterados del papel que actualmente desempeñan las Naciones Unidas en las conversaciones de paz. Como puede observarse, y era de esperar, es notoria la mayor proporción de los que manifiestan desconocimiento de la organización mundial en los sectores marginal y rural. Consultados por el estado actual del proceso negociador en relación a su situación de hace un año (Cuadro 11), la opinión predominante es que no ha habido modificaciones sustanciales. Frente a un 25.6 por ciento que piensa que la si-

tuación está mejor hay un 18.3 por ciento que estima que está peor, mientras que casi la mitad de los encuestados (47.9 por ciento) opinó que está igual que hace un año.

5. Los derechos humanos y las libertades políticas

La evaluación sobre el respeto de los derechos humanos tampoco parece haberse modificado sustantivamente en 1990 (Cuadro 12), predominando la opinión escéptica de que todo sigue igual (44.9 por ciento), y repartiéndose en relativo equilibrio los que piensan que ha mejorado (26.8 por ciento) frente a los que opinan que ha empeorado (18.3 por ciento). Una evaluación bastante congruente

Cuadro 11
Opinión sobre el estado actual del proceso de negociación, según sector social

	Sector social						Total %
	Alto %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	
Mejor	3.2	5.3	3.5	4.2	3.3	6.1	25.6
Igual	2.7	6.3	6.8	10.4	5.6	16.1	47.9
Peor	1.0	2.0	2.7	3.9	2.4	6.3	18.3
No sabe/NR	0.4	0.6	0.8	1.0	0.8	1.8	5.4

"¿Cree usted que el diálogo-negociación está ahora en mejor, peor o igual situación que el año pasado para lograr la paz?"

Cuadro 12
Respeto a los derechos humanos durante 1990, según sector social

	Sector social						Total %
	Alto %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	
Mejoró	2.6	4.8	3.8	4.9	3.2	7.5	26.8
Siguió igual	3.3	6.9	7.3	8.8	6.1	12.6	45.0
Empeoró	1.0	2.1	2.8	4.3	2.7	5.4	18.3
No sabe/NR	0.4	0.4	0.3	1.8	1.8	4.8	9.5

"En su opinión, el respeto a los derechos humanos en nuestro país durante 1990, ¿mejoró, siguió igual o empeoró?"

con la anterior se obtuvo al preguntar, ¿en su opinión, durante 1990, la represión en el país aumentó, siguió igual o disminuyó? Como se puede apreciar en el Cuadro 13, los resultados son bastante aproximados a los del cuadro anterior. En el Cuadro 14 se presentan las respuestas a la pregunta, "hoy en El Salvador, ¿cree Ud. que la mayoría

de la gente tiene miedo a expresar públicamente sus opiniones políticas o que siente más libertad para hacerlo?". Como puede verse, más de siete de cada diez salvadoreños (74 por ciento) piensa que la mayoría de la gente siente temor a externar su parecer político, mientras que solamente dos (19.9 por ciento) estiman que lo hacen con

Cuadro 13
Represión durante 1990, según sector social

	Sector social						Total %
	Alto %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	
Aumentó	0.7	2.6	2.6	6.0	3.8	4.8	20.5
Siguió igual	2.9	6.3	7.3	8.3	5.3	13.3	43.4
Disminuyó	2.8	4.6	3.4	3.5	2.6	5.9	22.8
No sabe/NR	0.4	0.7	0.6	1.8	1.7	6.0	11.2

"En su opinión, ¿durante 1990, la represión en nuestro país (aumento, siguió igual o disminuyó)?"

Cuadro 14
Libertad de expresión en, según sector social

	Sector social						Total %
	Alto %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	
Libertad	3.1	3.4	3.0	3.1	2.4	4.9	19.9
Miedo	4.0	10.3	10.8	15.5	10.4	23.0	74.0
No sabe/NR	0.2	0.3	0.3	1.0	0.9	2.6	5.3

"Hoy en El Salvador, ¿cree usted que la mayoría de la gente tiene miedo a expresar públicamente sus opiniones políticas o que siente más libertad para hacerlo?"

Cuadro 15
Opinión sobre progreso en derechos humanos con verificación de las Naciones Unidas, según sector social

	Sector social						Total %
	Alto %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	
No	1.2	2.5	3.3	2.8	1.2	2.7	13.7
Sí	5.4	10.4	9.6	13.6	8.8	16.8	64.6
No sabe/NR	0.6	1.2	0.7	3.0	3.7	10.5	19.7

"¿Cree usted que la presencia y vigilancia de las Naciones Unidas en el país puede ayudar a mejorar el respeto a los derechos humanos?"

libertad. Aunque éste juicio sobre la libertad de expresión es sumamente negativo, resulta muy próximo al obtenido después de los primeros cien días del gobierno de ARENA (ver ECA, 1989, 490-491), reflejando una notable constancia y contrastando con la valoración considerablemente positiva que se hacía de la vigencia de éste derecho en la gestión gubernamental pasada (ver Martín-Baró, 1989, pág. 66).

En el Cuadro 15 se ofrecen las respuestas por sector social a la pregunta, ¿cree Ud. que la presencia y vigilancia de las Naciones Unidas puede ayudar a mejorar el respeto de los derechos humanos? Como puede verse, la opinión es mayoritariamente positiva, con el 13.7 por ciento que piensa que esa presencia no traerá mejorías, frente al 64.6 por ciento que considera que sí. Es decir, por cada salvadoreño que estima que los derechos humanos no mejorarán con las Naciones Unidas, hay casi cinco (4.7) que juzgan que sí.

Cuadro 16
Tenencia del carnet electoral
y disposición a votar

<i>"¿Tiene hoy carnet electoral?"</i>	
Sí	75.5
No	11.4
En trámite	12.4
<i>"¿Piensa votar en las elecciones de este año?"</i>	
Sí	75.7
No	12.1
No sabe/NR	10.5

6. La perspectiva electoral y las personalidades políticas

Con el objeto de compulsar el contexto electoral al inicio de la campaña de 1991 se hizo una serie de preguntas de aproximación al tema. En el

Cuadro 17
Intención de mantener opción política, según sector social

	Sector social						
	Alto %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	Total %
Sí	3.7	6.3	4.6	5.3	3.7	7.7	11.4
No	1.1	1.3	1.6	2.5	2.3	2.6	31.2
No sabe/NR	0.9	2.7	2.8	4.4	2.8	8.9	22.5
No votaron	1.6	3.8	5.2	7.8	5.0	11.4	34.8

"¿Piensa votar por el mismo partido que votó en 1989?"

Cuadro 16 se aprecia que tres de cada cuatro salvadoreños cuentan con carnet electoral e igual proporción expresa su intención de ir a votar en las próximas elecciones municipales y legislativas.

En el Cuadro 17 se presentan las respuestas, diferenciadas por sector social, a la pregunta, ¿piensa votar por el mismo partido por el que votó en 1989? Un tercio de los encuestados (31.2 por ciento) manifestó intención de mantener su opción partidaria, otro tercio (37.6 por ciento) indicó no haber votado en 1989 y el tercio restante (31.2 por

ciento) se divide entre los que piensan cambiar de opción y los que aún no han decidido o no desean responder. Entre los distintos sectores sociales no existen diferencias significativas en la proporción de los que muestran disposición a mantener su opción política frente a los que se inclinan por cambiarla.

Al preguntar por el partido que parecía con mayores probabilidades de triunfar, ARENA resultó ser el más favorecido con gran ventaja sobre los demás contendientes (Cuadro 18), aun cuando

Cuadro 18
Impresión sobre el partido con más probabilidades de triunfar, según sector social

	Sector social						Total %
	Alto %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	
ARENA	4.0	6.9	4.7	7.2	4.6	9.9	37.3
PDC	0.3	1.1	2.3	2.4	1.8	2.8	10.7
PCN	—	0.3	0.1	0.3	0.2	0.2	1.1
Convergencia	0.1	0.8	0.6	1.2	0.3	0.7	3.7
MAC	—	—	0.2	0.2	0.2	0.3	0.9
ARENA o PDC	0.1	0.1	0.3	0.3	—	0.4	1.2
Convergencia o PDC	0.1	0.1	—	0.1	—	—	0.3
UDN	—	—	—	0.1	0.2	—	0.3
PCN o Convergencia	—	—	—	0.1	—	—	0.1
Otros	0.1	0.3	0.3	0.2	—	—	0.9
No sabe/NR	2.4	4.6	5.6	7.6	6.6	15.6	42.4

"Independientemente de su preferencia, ¿qué partido cree usted que va a ganar las próximas elecciones?"

Cuadro 19
Razones para esperar el triunfo de un partido

	Preferencia partidaria			% Total (Todos los partidos)
	ARENA %	PDC %	CD %	
Tiene más gente	7.8	1.5	0.3	9.9
Tiene más propaganda	2.7	0.1	—	2.8
Da mejor solución a los problemas	2.3	0.1	—	2.3
Es el que está en el poder	5.6	—	—	5.6
Por las opiniones	0.9	0.2	0.3	1.5
Es de la gente pobre	—	0.7	—	0.8
Han perdido la confianza en ARENA	—	2.5	0.3	3.7
Candidatos tienen mucha simpatía	0.2	0.1	—	0.3
Han gobernado bien	1.1	0.2	—	1.3
Están mejor organizados	0.8	0.1	—	0.8
Los otros no hicieron nada para el pueblo	0.1	0.4	0.8	1.7
Son nuevos	—	—	0.1	0.1
No sabe/NR	0.3	0.3	—	41.8

"¿Por qué ganará ese partido?"

Cuadro 20
Imagen de algunas figuras públicas

	Muy buena buena %	Mala muy mala %	No sabe no responde %
Armando Calderón Sol	53.6	17.3	27.6
Fidel Chávez Mena	48.1	21.0	29.2
René Emilio Ponce	30.7	18.5	49.8
Sigifredo Ochoa Pérez	29.5	23.9	44.9
Guillermo Manuel Ungo	27.0	29.0	42.3
Rubén Zamora	25.8	26.3	46.2
Roberto D'Aubuisson	24.8	41.4	32.5
Schafick Handal	10.4	30.9	57.6
Joaquín Villalobos	8.8	34.2	56.2

al indagar por la razón en que se fundaba tal creencia (Cuadro 19), la dispersión de respuestas impide precisar un factor determinante, tendiendo a predominar explicaciones muy subjetivas y, o impresiones derivadas de la propaganda.

A fin de examinar la imagen de algunas figuras políticas, entre ellas algunos candidatos en las próximas elecciones, se preguntó a los encuesta-

dos si conocían a cada una de dichas personalidades y, en caso afirmativo, se preguntó qué opinión tenía de cada una de ellas. Como puede verse en el Cuadro 20, la imagen más positiva la tiene el candidato a alcalde por San Salvador, Calderón Sol, del partido ARENA, mientras que la más negativa corresponde a Roberto D'Aubuisson, de ese mismo partido.

Cuadro 21
Credibilidad en los órganos del Estado

	Ninguna	Poca	Algo	Mucha	NS/NR
Gobierno	24.4	28.1	26.6	19.5	0.6
Asamblea legislativa	33.2	27.5	21.7	13.5	3.3
Tribunales de justicia	36.0	27.4	20.6	12.8	2.3

"¿Qué confianza tiene en las siguientes instituciones?"

7. Evaluación del gobierno y de las instituciones del Estado

A fin de conocer la credibilidad de que gozan los tres órganos del Estado, se preguntó a los encuestados cuánta confianza les tenían. En el Cuadro 21 se puede apreciar que, de las valoraciones extremas (ninguna o mucha confianza), es el gobierno el que sale mejor evaluado, tendiendo a

equilibrarse los juicios más negativos (24.4 por ciento) con los más positivos (19.5 por ciento); mientras que los porcentajes mayores se concentran en un juicio más bien neutro o moderado (poca confianza, 28.1 por ciento, o alguna, 26.6 por ciento). La relación se vuelve adversa en el caso de la asamblea, con una tendencia ascendente hacia las valoraciones más negativas, (mucha con-

fianza 13.5 por ciento, ninguna 33.2 por ciento). En cuanto a los tribunales de justicia se observa una valoración y una tendencia aún más severas que las expresadas sobre la asamblea legislativa. Aquí, por cada salvadoreño (12.8 por ciento) que dice tener mucha confianza en la justicia hay tres (36 por ciento) que manifiestan no tener ninguna.

8. Conclusiones

En general, sobre la situación de los derechos humanos y las posibilidades de la paz negociada, la opinión de los salvadoreños tiende a expresar una valoración de estancamiento. En cuanto a la evolución económica del país, el juicio es bastante más severo. Sobre la propia condición económica familiar, la valoración resulta menos dramática, aún cuando el alto costo de la vida ha comenzado a disputar el tercer lugar entre los principales problemas del país.

Pese a que el alto costo de la vida no fue un problema particularmente señalado durante el go-

bierno demócrata cristiano, las valoraciones que actualmente se hacen de la condición económica del grupo familiar no difieren de las hechas durante la presidencia de Duarte y aun cuando también es manifiesta una clara percepción de que la política económica del actual gobierno favorece más a los sectores más altos, —tendencia observada a partir de los cien primeros días de ARENA—, la población todavía no parece estar pasando la cuenta del deterioro nacional al gobierno de ARENA, como lo hizo con la democracia cristiana.

En cuanto a las perspectivas electorales, la propaganda parece rendir efectos positivos a la imagen proyectada por el partido gobernante, factor que también pudiera explicar el deterioro moderado a que se ha visto sujeto el gobierno actual.

Bibliografía

Martín-Baró, Ignacio (1989). *La opinión pública salvadoreña (1987-1988)*. San Salvador: UCA Editores.